

# FRANCISCO LÓPEZ ESTRADA (1918-2010)

ÁNGEL GÓMEZ MORENO Y JAVIER HUERTA CALVO

CATEDRÁTICOS DE LITERATURA ESPAÑOLA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID



Decenas de miles de discípulos, a ambos lados del Atlántico, sentirán un pellizco en el corazón al ver este nombre y la correspondiente foto entre los obituarios de ABC. Bien es verdad que, en una semana, cumplía 92 años, pero considerábamos eterno a don Francisco; de hecho, solíamos comentar lo poco que había variado su aspecto entre la foto que recoge la ceremonia de lectura de la tesis doctoral de Francisco Márquez Villanueva (Harvard University), que dirigió en 1958, y las correspondientes a su última aparición en público, con motivo del homenaje impulsado por la Federación de Asociaciones de Profesores de Español, en julio de 2008. Si tuviésemos que acordar un calificativo para caracterizar a don Francisco y dar cuenta de nuestros sentimientos hacia su persona, creo yo que sería *entrañable*, ya que, por su bondad y su característico gracejo, se ganaba sin esfuerzo hasta al más correoso de los estudiantes. El afecto que todos sentíamos hacia él lo potenciaban una fragilidad solo aparente y unos modales que tenían mucho de me-

tabólicos: jamás se le vio enfadado, jamás le oímos gritar. En los muchos momentos que con él compartimos, supo ser decoroso como nadie, aunque para ello no precisaba sacrificar su innegable chispa o cultivar una pose distante e inaccesible. Él era todo lo contrario.

Don Francisco nos marcó con su *suavitas*, reflejo de una modestia que tenía interiorizada hasta lo más hondo. Su poética en la vida consistió en trabajar mucho y bien, y con el menor ruido posible. En España, Canadá y Estados Unidos, impartió cientos de cursos, metódica y rigurosamente preparados; con ellos, marcó a varias generaciones de expertos en literatura española, que justamente se tienen por discípulos suyos. En paralelo, escribió cerca de setenta libros y más de cuatrocientos artículos, capítulos de libros y trabajos de diversa índole sobre las distintas épocas de la literatura española. Aunque algunos tienden a etiquetarlo de manera mecánica como medievalista, su labor en torno a la literatura renacentista y barroca es de parecidas dimensiones y reviste idéntica importancia a ojos de los expertos más exigentes. Del mismo modo, con relación a los siglos XIX y XX, fue tejiendo una red de libros de referencia obligada, como sus ensayos y ediciones

de Bécquer, Darío, los Machado, Gómez de Sema o Juan Ramón Jiménez. La magnitud y la calidad de su obra causan asombro, como también sorprenden el escaso reconocimiento y los contados honores recibidos por este gran maestro. Ojalá ahora se haga justicia a su memoria.

El profesor Francisco López Estrada, catedrático en las universidades de La Laguna, Sevilla y Complutense de Madrid, y profesor visitante en las de Ottawa, Wisconsin-Madison, Illinois-Urbana y Chapel Hill-North Carolina, nació en Barcelona el 28 de mayo de 1918 y falleció en Liria (Valencia) el 16 de mayo de 2010. ■

